

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante. 6 reales al mes. En los demás puntos. . . 20 id. trimestre. Fuera de España. . . . 60 id. id. Números sueltos, 4 cuartos.	Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.	Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevilla, Barceló, 4. y la administrativa á D. Jaime Fuster.	Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetas ó en la de anuncios.

AVISO AL PÚBLICO.

Queda abierta en esta redaccion la suscripcion para el periódico ilustrado *Paris-Murcia*, que los hombres más eminentes en la literatura, la política y las artes, van á publicar en Paris, y cuyos productos se destinan á las víctimas de la inundacion de Murcia y Orihuela.

Para cubrir el gasto de correo, certificado y reembolso, fijamos en 5 reales su precio en ésta, que se servirán acompañar al pedido que nos hagan.

LA UNION DEMOCRATICA.

Jueves 20 de Noviembre de 1879.

PRUDENCIA.

Es en vano que algunos de nuestros adversarios procuren con intencionadas frases excitarnos á hacer manifestaciones inoportunas é intempestivas.

Ante el enemigo comun, seria un traidor quien disparase contra el amigo; cuando el ejército se halla en linea de batalla; cuando el fuego está pronto á romperse, cuando solo se debe atender á los movimientos contrarios, seria anti-patriótico debilitar las fuerzas con luchas intestinas: el valor, como la prudencia, son requisitos no menos necesarios en las luchas del espíritu que en las del cuerpo. En unas y otras puede su falta comprometer el triunfo.

Prudencia necesitamos hoy en el ejército de la democracia.

No cabe dudar que los momentos porque atravesamos son graves y de verdadera importancia, ni cabe dudar que es un periodo de crisis laboriosísima, tras el cual, tal vez haya de lucir con todo su esplendor el sol de la libertad en el puro cielo de la democracia, y nunca es mas necesaria la prudencia que en estos momentos solemnes.

¿Cómo se resolverá la crisis? ¿qué desenlace tendrá tanta y tanta laboriosidad? No hay duda que todos los buenos demócratas nos hallamos unidos en este punto en una general aspiracion; todos deseamos la union, todos sacrificamos nuestros ideales particulares en pró del ideal comun, y solo en los actuales momentos podria dividirnos una cuestion de forma; la fórmula bajo la cual se pacte esa union.

¿Demostraría un verdadero amor á la democracia quien provocase hoy á la lucha á otro demócrata? ¿Lo sería quien, sin autoridad para ello, lanzase excomuniones en su

propio campo? ¿no sería anti-patriótico hacer suposiciones antes de la resolucion de la crisis? No; quien tal hiciera seria el mas declarado enemigo de la democracia; quien tal hiciera no sería hábil ni prudente.

En buen hora que cada cual, pacíficamente, defienda su fórmula, siempre que con ello no ofenda á los defensores de otra cualquiera; ¿desde cuándo dentro de la democracia no habia de permitirse eso?

No há mucho, la democracia contemplaba pulverizado á su ejército: los posibilistas, adorando á su ídolo, estrechaban mas cada día el círculo de su accion, negando el agua y el fuego á los demás demócratas, los radicales fraccionados y divididos, mientras unos pretendian reorganizar el muerto partido progresista democrático, otros (Zorrilla al frente) condenaban esa conducta; los partidarios de Salmeron, no sabian á punto fijo si el manifiesto de Paris subsistia, ó si el célebre folleto que le siguió significaba un rompimiento entre los dos proscritos; y finalmente, personalidades no menos importantes como la de Figueras, Chao y otros hallábanse tan alejados de los anteriores, como de Pi, que viene formando la extrema izquierda.

La confusion era grande, el fraccionamiento evidente; de entre todos salió un grupo modesto predicando la union de todos, absolutamente de todos, sin exclusion ninguna, sin abdicacion de ningun género, y bien pronto se dejó sentir esa union como una necesidad en todos los pechos, y respondiendo á ella, bien pronto comenzó el movimiento de reconcentracion de los demócratas.

Hoy se espera un manifiesto; cuales sean sus bases, nadie lo sabe oficialmente, quién lo haya de firmar, solo es posible suponerlo; predecir quién quedará dentro y quién fuera de él, es solemne locura, hoy solo podemos asegurar, en vista del cuadro de nuestra situacion pasada, que el movimiento, en poco ó en mucho, ha de ser saludable.

Los posibilistas acuden casi en su mayor parte, siguiendo las huellas de Carvajal; los antiguos progresistas democráticos han arrojado su nombre, los zorrillistas transigen con todos; Salmeron entra al parecer en este concierto, y tal vez antes de resolverse la crisis sumemos á los anteriores algun nombre mas.

Es probable que el manifiesto no consiga aunar todas las voluntades; pero por muy sensible que esto sea, precisa confesar que con él siempre se habría adelantado un paso muy importante.

No hablemos, pues de lo que ha de pasar; hablemos de lo que pasa, y lo que pasa nos pide á voz en grito, PRUDENCIA.

Cúmplenos manifestar la especial satisfac-

cion que sentimos en publicar la carta que el Sr. D. Rafael Fernandez, de Murcia, dirige al respetable Sr. D. José M. Muñoz, el padre de los pobres.

Léanla nuestros lectores y mediten sobre su contenido, seguros de que aprenderán mucho con su lectura. Nada mas cierto que el egoismo descrito tan brillantemente por el Sr. Fernandez, por ese hermano del señor Muñoz; porque hermano es de la Providencia de los desgraciados quien, como el Sr. Fernandez, con grave riesgo de la vida salvó á muchos infelices arrebatados por las turbulentas aguas del Segura, de una muerte cierta y desastrosa.

En el corazon de los buenos tendrá siempre un puesto tan valeroso hijo del pueblo, y Alicante le agradece la buena opinion que de sus hijos tiene formada.

En cuanto al Sr. Muñoz, ya sabe cuan querido es de todas las clases sociales de Alicante, y por lo tanto creemos escusado repetir lo que en justo homenaje á la verdad hemos dicho en otras ocasiones.

Hé aquí la carta:

Sr. D. José María Muñoz.

Alicante.

Murcia 17 Noviembre 1879.

Muy Sr. mio y distinguido amigo: grande ha sido mi satisfaccion al saber por telegrama su feliz llegada y la de sus hijos adoptivos; no esperaba ménos del pueblo de Alicante al recibir á Vds. con las consideraciones de que son dignos; ese bendito pais que hoy tiene la gloria que bajo su hermoso cielo viva el hombre que ha dado ejemplo al mundo con su infinita caridad. Alicante, solo era acreedor á añadir á sus glorias, otra más, al contar en el número de sus habitantes á D. José M. Muñoz, en quien Europa entera reconoce al sér privilegiado que imagen perfecta del Hacedor, salva á sus semejantes de la miseria, cubre sus desnudas carnes, aunque reciba como aquel divino Maestro la execracion y el ultrage del pueblo ignorante que no comprende tan sublime obra. Este pueblo que á V. puede calificar ligeramente, no es el pueblo del trabajo, no es el pueblo del corazon; no es el artista honrado, ni el infeliz labriego; es sí, parte de esa aristocracia envilecida que, aspirando los perfumes de suntuosos palacios, envueltos en rica seda y gozando á su manera, no miran las desgracias de sus hermanos, los califican de seres abyectos, indignos de su conmiseracion, no se dignan ni aun dirigirles el más grave saludo, se creen rebajados al bajar á la morada del pobre á escuchar sus penas y calmar sus aflicciones; son espléndidos en sus festines; miserables como su corazon en su prodigalidad para el pobre: si algun día hacen una obra meritoria á los ojos del mundo, es por vana ostentacion, y aunque hay algunas escepciones en esta clase que no puedo por menos de reconocer, en su generalidad fotografió sus instintos y pongo á V. de relieve sus naturales condiciones: este es el mundo, querido Muñoz; este es el mundo. querido hermano, donde V. se ha lanzado á llevar los consuelos á los desgraciados de estas provincias; á derramar el oro que constituia su fortuna ganado con el trabajo y la laboriosidad, aminorar sus necesidades mas precisas, careciendo tal vez de lo necesario para aliviar las penas de sus semejantes, echando sobre sus hombros la pesada carga de la educacion de tres niños huérfanos que la Providencia á V. ha confiado, pero no se arredre; Dios que de sus alturas vé el corazon de los hombres, sus instintos y condiciones, velará por esos infelices huérfanos é iluminará su clara imaginacion, para que complete su empezada obra, y este ejemplo no conocido hasta el día hará comprender á todas las clases sociales que el mundo camina ri-

pidamente á su perfeccion, destruyendo las rancias preocupaciones de nuestros antepasados, y llevándonos impulsados por la imperiosa necesidad de la perfeccion humana, á consumir la obra de Dios, esplicada en sus palabras de «sed hermanos, amaos los unos á los otros;» lo cual ha de cumplirse llevando siempre por lema esa caridad santa, que V. practica y que ha de ser la semilla que fructifique en esta tierra digna de mejor suerte.

Le suplico haga estensivos sus afectuosos recuerdos á sus amigos que lo son míos y á mis hermanos del pueblo de Alicante á quienes tendré el gusto de visitar en breve, y con besos á nuestros queridos niños, recuerdos de mi familia toda, se repite como siempre su afectísimo amigo y hermano, Q. B. S. M.—Rafael Fernandez.

Al suelto que nos dedica ayer *La Provincia*, contestaremos que como no es de nuestra incumbencia lo que recomiende un funcionario de la Administracion económica á la Comision permanente de la Diputacion provincial, nos creemos dispensados de gastar tiempo, tinta y papel en contestar.

Y tomamos nota de su ofrecimiento para cuando necesitemos acudir á las oficinas de la Excm. Diputacion.

Queda contestada *La Provincia*.

Leemos en *El Eco de la Provincia*:

«Alguna entidad que en 1844 recibió besos y abrazos del general Roncali, inspira hoy ciertos planes posibilistas.»

Tiene la palabra *El Graduador*.

Doña Teresa Sevilla, en comunicado que publica ayer nuestro apreciable colega *El Constitucional*, rectifica conceptos equivocados de *El Graduador*.

Llueven rectificaciones.

Retiramos con mucho gusto nuestro editorial, para dar cabida en las columnas de nuestro diario al artículo que verán nuestros lectores titulado «Prudencia», que publica el periódico democrático de Valencia *La Alianza*. Fijense bien nuestros lectores en los particulares que abraza y verán claro cuan acertadas son sus observaciones y cuan recomendable es hoy la calma y el patriotismo, si hemos de triunfar de tanto reaccionario que nos cerca.

Para nosotros ha sido siempre y es hoy cuestion esencial la union de las fuerzas democráticas, importándonos poco el procedimiento que para ello se acepte.

Ante la necesidad de la union sabemos sacrificarlo todo, absolutamente todo lo que sea secundario, y donde quiera que veamos una concentracion de fuerzas democráticas, le prestaremos nuestro incondicional apoyo.

Los verdaderos demócratas ya conocen la política que hace *El Graduador*, y por lo tanto no necesitamos prevenirles contra las argucias que emplea para combatir la idea de la union democrática.

Asegurando que lo hace con el objeto de que sus lectores conozcan lo que dicen ciertos periódicos, traslada á sus columnas cuanto cree que pueda contribuir á desprestigiar al partido democrático, comentando á su sabor los escritos agenos.

Mejor fuera que nos hablara de lo ocurrido en Valencia, Zaragoza y Sevilla, en cuyas poblaciones ha quedado reducida la influencia de Castelar á cero; pero *El Graduador* es de aquellos que ven la paja en el ojo ajeno y no la viga en el suyo.

Está juzgado.

Hay un proverbio que dice: «No hay mal que por bien no venga;» tal vez los trastornos ahora ocurridos en las Villas saquen al general Martinez Campos del letargo en que le tienen sumido los conservadores-liberales; tal vez el peligro haga comprender á dicho general toda la responsabilidad que se ha echado encima por oír los interesados consejos del Sr. Cánovas y la doblez con que este ha procedido en todo lo concerniente á la paz de Cuba; tal vez se llegue á persuadir—y tiempo hace que debiera estarlo—que su an-

tecesor en la presidencia, analizando sin pasion y recorrida detenidamente la historia de sus hechos y de su política, desde la restauracion á la fecha, carece de verdaderos títulos para que se atribuya tamaña importancia á su opinion y á sus actos, puesto que todo su gobierno de cuatro años no ha revelado con un solo rasgo la existencia del génio ni siquiera las superiores dotes de un hombre de gobierno, que hubieran dado á España, huérfana de todo, una mediana administracion dentro del país, y un crédito siquiera regular fuera de él.

A llevar el convencimiento de estas verdades al ánimo del general deberían dirigir sus esfuerzos los periódicos que como *El Eco* y *La Provincia* son ministeriales tan solo, pero que no hablan de la política cuyos principios dicen defender, prefiriendo una lucha estéril de personalidades y pagando los platos rotos la democracia á la que hacen una guerra de exterminio.

Por si se quieren tomar en cuenta las quejas que se nos transmiten del mal estado de la carretera desde el punto llamado *Las Atalayas* á Monforte, las hacemos públicas, no dudando que *La Provincia*, órgano de la excelentísima Diputacion provincial, nos ayudará en pedir el remedio á este mal, como asimismo los demás colegas locales.

Téngase en cuenta que son muchas las entradas de vino que en esta época hay en Alicante y que son trasportados en carros por tan mal trayecto que no pasa día que no haya que lamentar vuelcos y detenciones perjudiciales á los pobres carreteros y traficantes, y nada bueno es para este comercio por cuanto retarda y entorpece sus transacciones mercantiles.

Estaremos á la mira de este asunto; pues urge que cuanto antes se emprenda la construccion de una buena calzada; mucho mas, cuando segun tenemos entendido, hay hace tiempo un buen acopio de materiales para este objeto en la sierra de Font-Calent, y no comprendemos como se descuida la recomposicion de la citada carretera.

Nuestro apreciable colega *La Union*, con motivo de las denuncias de periódicos de estos dias, enumera las defraudaciones, escamoteos, robos, falsificaciones y crímenes de todo género de que viene plagada la prensa, y concluye diciendo:

«Solo para perseguir periódicos y para procesar políticos se manifiesta la actividad de las autoridades conservadoras, como si no supiéramos todos que el enemigo más temible de este gobierno conservador, es el gobierno mismo.»

Lo cual es una verdad más grande que un campanario.

De *La Voz Montañesa*:

«A propósito del conde de Toreno.

Ahora resulta que este ministro no se conforma con el dictámen de la Academia referente á la designacion de arquitecto para la catedral de Leon.

Pues entonces, en lugar de pedir consejo á la Academia de Bellas Artes, ¿por qué no se lo pidió á una cofradía?»

Del almuerzo en casa del señor conde de Casa Sedano.

Comensales; el Sr. Cánovas del Castillo y la mayoría de los diputados cubanos.

Menú.—Disidencia de los húsares; excisiones conjuradas; buenos oficios del Sr. Cánovas y sus nuevos merecimientos á la gratitud del partido.

Al final se brindó porque la inteligencia establecida entre el Sr. Cánovas y su gran amigo el Sr. Romero, durase mucho.

Lo de gran amigo—frase de Cánovas—es el pastel del día.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE LA UNION DEMOCRATICA.

Sr. Director de LA UNION DEMOCRATICA
Paris, 15 Noviembre 1879.

Los prólogos de Alejandro Dumas hijo son

verdaderos acontecimientos parisienses. Este éxito se explica por el hecho de que esos trabajos del autor de la «Dama de las camelias» no son verdaderos prólogos, sino que son tratados de economía social, y como esos tratados abordan siempre asuntos sumamente curiosos y á veces cuestiones escabrosas que exigen prodigios de habilidad de parte del autor, resulta que equivalen á un folleto político, con el interés, además, de una obra literaria de primer orden.

No es, pues, extraño que Paris lea con sumo interés en estos momentos los dos prólogos que Alejandro Dumas hijo ha puesto al frente de un tomo que contiene sus dos célebres comedias «Monsieur Alphonse y l'Etrangère». La primera de estas dos obras se relaciona con un orden especial de ideas que nadie, á excepcion de Dumas, se atrevió á agitar.

Lo que asegura á estos prólogos un éxito tan grande es que su eminente autor marcha siempre hácia adelante, presentando constantemente nuevos problemas y ajustando sus obras á las ideas de sus contemporáneos. Cada palabra tiene su intencion marcada. Se ve en Dumas al escritor de raza, nacido de un gran poeta, que conoció temprano la vida con sus penalidades y sus flaquezas, sus desengaños y sus angustias; se ve al hombre de que á través de esta vida no ha dejado de ser bueno y se manifiesta con sinceras indicaciones y una huraña honradéz.

Que no siempre está en lo justo; que sus teorías son á veces contestables, poco importa; las palabras de Dumas van siempre animadas de una intencion generosa. Hablaremos hoy del prólogo de «Monsieur Alphonse» donde Alejandro Dumas tiene conmovedoras frases para el hijo natural y su destino:

«En medio de todas las catástrofes que resultan de las inepcias humanas, no hay mas que un ser verdaderamente interesante que merezca que sin cesar y sin restriccion acudamos á socorrerlo; porque puede ser siempre desgraciado, sin haber sido culpable jamás; este ser es el niño.

«Pues bien, por una inconsecuencia que viene á ser el colmo del egoismo y de la culpabilidad de los hombres y de las leyes que ellos hacen, es contra este ser débil, ignorante, inocente, digno de todos los amores, de todos los respetos, de todas las piedad y de todas las protecciones; es contra este pequeño ser sin defensa que las sociedades se encarnizan con una ferocidad salvaje cuando nace en ciertas condiciones de que nunca puede ser responsable; á él, pues, se hacen pagar todas las faltas de que se aligara á sus generadores.

Hé aquí lo que hace el colegislador:

«Para dar, dice él, la vida á un ser humano. ¿qué se necesita? Un hombre y una mujer. Si este hombre y esta mujer están unidos por los lazos del matrimonio, ello será muy moral, y yo defenderé los derechos del niño hasta contra los padres; si se presenta el caso; pero sino están unidos por el matrimonio, ello será muy inmoral y yo tendré que imponer un castigo.

«¿Cuál de los tres es mas culpable en este segundo caso, el padre, la madre ó el niño? No hay duda que es el padre, puesto que no corre ningun peligro físico ni moral, puesto que no tiene mas objeto que satisfacer su curiosidad, su deseo, sus sentidos.

«Es menos culpable la mujer que el hombre? Indudablemente. El hombre que toma posesion de una mujer sabe siempre qué consecuencias puede tener este acto. La mujer, la joven sobre todo, que se abandona á este hombre, no siempre lo sabe. De todos modos, lo que la hace menos culpable, es que está mas expuesta, que se trata de su honra y de su vida, y que no podrá ocultar que ha cometido una falta, sino engañando ó destruyendo.....

«Queda el niño, que es del todo inocente, que no ha pedido que le dieran á luz: que ningun mal ha hecho; esceptuando, á lo que parece el mal que hizo como todos nosotros, millares de años antes de nacer, por medio de Adán, y que ningun medio tiene de defensa ni de proteccion. Que se prepare esa inocente, esa débil, esa pobre criatura porque él es á quien yo voy á castigar.»

En otro pasage, Alejandro Dumas añade:

«Puesto que queréis castigar; ¿por qué castigáis al niño que es inocente?

«¿Qué os ha hecho él?—Es la prueba viva de una falta que me desespera.—Pero la falta no es suya.—Es mia acaso? Lo que yo se es que no quiero, que no puedo verle, que reniego de él y lo rechazo.—Y si su madre no puede guardarle, y si no quiere tomarlo su padre ¿qué va á ser de él?—Poco me importa.—Y si no hay asilo para recogerlo?—Peor para él.—Entonces se va á morir.—Mejor.—Eso es!»

Alejandro Dumas no se detiene en esta declaracion del mal. Busca los remedios. Lógicamente, no vé mas que dos, ó que la sociedad recoja todos los hijos que sus padres, por cualquier motivo, no quieran ó no puedan declarar, ni reconocer, ni mantener, ó que los mate.

Retrocedéis, dice él, ante esta última solución por mas lógica que sea, aún no os atreveis; lo comprendo. Entonces llegad lo mas pronto posible al otro medio, creedme; porque la muerte va tan aprisa en su destrucción, que apenas os queda tiempo para hacer alianza con la vida.

C. L.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

Paris 17.—El presidente de la república, el de la Cámara de diputados y los ministros de Justicia y Guerra, pasaron el día de ayer cazando en el bosque de Marly.

Londres 17.—Musurus-Baja, embajador otomano en Londres, ha telegrafiado á su gobierno que lord Salisbury se ha mostrado satisfecho de las explicaciones que le ha dado.

Roma 17.—Hoy se ha verificado una cordial entrevista en Peoli, entre el príncipe imperial de Alemania y el rey de Italia, quien ha regresado despues á Génova.

San Petersburgo 16.—Se confirma la noticia de haber sido anuladas por el gobierno varias medidas prohibitivas dictadas por las autoridades rusas, en perjuicio de algunos buques prusianos en la navegacion del Niemen.

Viena 17.—El archiduque y la archiduquesa Reniero salieron ayer para Madrid.

La archiduquesa Isabel y la futura Reina doña Cristina saldrán hoy.

GACETILLAS.

Sr. Alcalde.—Hace tiempo que denunciámos á S. S. el feo aspecto que dá á un paseo público como el llamado de Mendez-Núñez, dos casas medio derruidas, y no sabemos qué causas obligarian á suspender dicho derribo.

Esperamos que por el buen nombre de esta ciudad, desaparezca esta y otras causas que afean su recinto.

¡Oh, qué buen país!

De una pacotilla de *La Voz Montañesa*:

Vamos á ver; ¿de qué hablo?

¿De Martínez Campos?... ¡Zape!

¿De lo de Cuba?... ¡Carape!

¿De Posada Herrera?... ¡Diablo!

¿De lo de aquí? Ni un vocablo.

¿De la esclavitud?... Me enfrió.

¿Del enlace?... No me fio.

¿De Hacienda?... Conversacion.

¿De lo que corre?... ¡Chiton!

¿De lo que anhelo?... ¡Dios mio!

¿Del Noroeste?... Está espeso.

¿De la Verdad?... Es un apuro.

¿Del porvenir?... Está oscuro.

¿Del presente?... Huele á queso.

¿De administracion?... Hay hueso.

¿De chanchullos?... ¡Quién lo intenta!

¿De Austria?... ¡No me tiene cuenta!

¿De la fe?... Me van á oír.

¡No sabe uno qué decir

cuando hay libertad de imprenta!

VARIEDADES.

LOS GRILLOS DE LA MONJA.

VIII.

Decía pues, que ha muchos años existían entre Alovera y Marchamalo dos hermosas casas de campo, y así era en verdad, aunque hoy por estar ya mas subdividida la riqueza territorial, no sería ya fácil señalar el término de aquellas posesiones que tenían muchos colonos y rendían una pingüe renta á sus propietarios. La una, esto es, la más próxima á Marchamalo que era también la mas vasta y de mayor valor pertenecía á los señores de Alvarado, y la otra constituía el patrimonio de la familia Valcárcel; casas ambas oriundas de la primitiva nobleza del país, apegadas á sus antiguas costumbres, con hábitos todavía feudales.

Una y otra familia hacían aun esa vida severa y poco comunicativa de los castillos, sin cuidarse mucho de sus vecinos, y aisladas en la soledad de sus posesiones. La de Alvarado componíase de un matrimonio y una hija bellísima que idolatraba á sus padres, pero en cuyo cariño había aun esa mezcla de inexplicable respeto que en aquellos tiempos separaba casi siempre á los hijos de los padres de un modo absurdo y poco en armonía con ese afecto que nace en el alma, que confunde en uno á los seres queridos, y que nos sigue hasta la tumba. Filomena, que este era el nombre de la hija de D. Luis de Alvarado, era uno de esos ángeles que cruzan la tierra, embelleciendo cuanto les rodea. Había

cumplido los diez y nueve años; morena, de una estatura regular, con ese aire que siempre ha distinguido á las hijas de nuestro país, con unos ojos negros y rasgados de los cuales se desprendía una mirada dulce y magnética, de hermosísimo semblante y con una educación fina y esmerada; era en fin, una criatura de esas que vienen al mundo para sembrar por doquier el fuego del amor y de la simpatía. Sus padres adorábanla ciegamente y esto se explica teniendo en cuenta que no tenían otro hijo y que ella era digna de ese cariño.

«La familia de Valcárcel la componían solo D. Diego, joven de veintiocho años y su anciana madre Doña Ana, pues el Jefe de la casa había muerto años antes á manos de D. Luis de Alvarado en un duelo que tuvieron sobre antiguas cuestiones de familia. D. Diego estaba á la sazón en la corte y cuando supo la desgracia que le dejó sin padre, partió á su tierra deseoso de aniquilar al matador, pero su virtuosa madre le hizo desistir de su venganza y aunque contrariado por que era valiente, perdonó á D. Luis, encerrándose en su casa con la cristiana autora de sus días á cuyo cuidado se dedicó con cariñoso afán.

«De este modo continuaban las cosas, cuando en el transcurso de pocos meses, pasaron á mejor vida las madres de Filomena y Don Diego llevando esta desgracia el luto al seno de ambas familias que se retrajeron mas y mas en sus respectivas casas, y aun se dice que la muerte de D. Ana dió de nuevo vida á los sentimientos de venganza que germinaban en el alma de su hijo, pero esto no llegó á confirmarse nunca.»

«El padre de Filomena apenas salía de su morada y su amargo dolor dejó á su hija alguna libertad, la cual sin dejar de llorar la pérdida de su cariñosa madre, buscaba alivio á sus penas en la soledad del campo. Allí contemplando lo monótono de su existencia, y adivinando en los encantos de la naturaleza un mundo mejor, conoció un día á D. Diego que, preocupado como ella, daba del mismo modo expansión á su dolor. Ambos jóvenes se conocían ya por lo que habían oído á sus familias; pero el odio que entre estas mediaba les impidió acercarse uno á otro y conocerse personalmente; mas el dolor hermana los corazones y cuando Filomena y D. Diego se vieron, la simpatía primero y despues el estado de sus almas les aproximó y... se amaron. Desde entonces sus entrevistas fueron muy frecuentes, y en la soledad del campo rodeados por las poéticas imágenes del paisaje, su cariño tomó unas proporciones que mas tarde debían de serles funestas.»

Filomena amaba con delirio á D. Diego; su mismo noble proceder, perdonando al matador de su padre, le realizaba á los ojos de la joven. D. Luis ignoraba la existencia de aquel cariño, que los amantes ocultaban en la seguridad de que no había de tolerarlo; pero como todas las cosas tienen su término, un día lo tuvo la paciencia de D. Diego que á todo trance deseaba ser esposo de Filomena y cegado por los nobles impulsos de su alma, se presentó á pedir la mano de su amada. La contestacion que recibió fué terrible, pues D. Luis le despidió apostrofándole sin atender á su petición. ¡Terrible prueba para un alma enamorada! ¡Momento angustioso para un corazón valiente! Pero D. Diego era noble, amaba á Filomena con locura y no podía matar al padre de su amada al que prometió perdonar ante el lecho mortuorio de una madre cariñosa y salió de allí para referir á la joven su desventura. Lo que ambos debieron sufrir no puede describirse.

«Así pasaron dos años: Filomena y D. Diego se amaban como el primer día, si bien sus entrevistas no eran tan frecuentes, y así hubieran continuado tal vez las cosas algún tiempo más, si un día en que D. Luis salió de cacería no le hubiesen encontrado sus criados muerto en un soto con un balazo en el pecho. Las conjeturas que se hicieron sobre aquella muerte fueron muchas; más á nadie se le ocurrió atribuirlo á D. Diego, que á la sazón ventilaba en la corte antiguos asuntos de familia, y que era demasiado noble para cometer accion tan miserable; pero es lo cierto que se presentó en casa de los Alvarados, un pariente de D. Luis, que fué nombrado tutor de Filomena, y que deseoso de conservar la tutela, cegado por la codicia segun declaró muchos años despues, momentos antes de espirar, delató á D. Diego como autor del asesinato y consiguió que lo aprisionaran. Filomena sufrió mucho, pero no podía perdonar al que los jueces acusaban de haber matado á su padre, le odió y presa de su dolor se encerró en un convento de Brihuega. Allí supo que su antiguo amante había sido condenado á reclusión perpétua y queriendo darle un testimonio de su recuerdo y un ramordimiento también perpétuo por su crimen, mandó construir unos pesados grillos y se los envió á la prisión, los cuales llevó D. Diego hasta el instante de morir, que son los mismos que lleva ese desgraciado á quien acabais de contemplar.

«Esta es la historia de «Los grillos de la Monja»—dijo el tío Conejero—porque así se llaman desde entonces, y réstame deciros que nadie supo jamás si fué casual ó violenta la muerte de D. Luis, pero lo que sí se supo muchos años despues de haber fallecido D. Diego, es que fué inocente, porque así lo confesó *in articulo mortis* el pariente de Filomena.

«Así acabó su relato el tío Conejero, y es lo único que puedo decir á V. acerca de lo que deseaba saber, en la seguridad de que nadie podrá decirle más, porque ni aún lo relatado merece completo crédito, toda vez que pueden ser dudosos los archivos de donde lo he tomado.»

IX.

Cuando el tío Caco hubo terminado su transferible historia, y acabamos de saber el origen del título puesto á aquella pesada traba de hierro, vimos que tal vez encerrase alguna verdad aquel relato, que hoy referimos á nuestra vez como un recuerdo de tiempos que pasaron para no volver jamás.

SECCION LOCAL.

D. Miguel Pasqual de Bonanza y Soler de Cornellá, Vice-Director del Sindicato de riegos de la Huerta de Alicante:

Hace saber: que debiendo alzarse el lunes próximo la paleta del pantano se procederá desde el 20 al 24 del actual á esender en la oficina de esta direccion los albañales para la Tanda 5.ª (4.ª de invierno) del corriente año para los regantes de las 15 presas de Monnegre, cobrándose el impuesto de dos céntimos de peseta por minuto de agua, con arreglo á los Reglamentos vigentes, en la inteligencia que deberá acudir-se por los albañales, en el término prefijado.—Alicante 17 Noviembre 1879.—Miguel Pasqual de Bonanza.

Oro de ley.

Plata de ley.

PLATERIA

DE

MARIANO CORREA,

Calatrava 17.

Cerca de la Posada de la Balseta.

Se realizan cuantas existencias de oro y plata hay en este establecimiento, con una rebaja de un 25 por 100 del precio ordinario.

Razones ajenas á su voluntad, obligan al dueño de esta Platería á realizar cuanto antes.

PETRÓLEO.

Refinado de superior calidad á 65 rs. caja de dos latas, de tránsito, en el almacén de los Sres. M. Garcia y Comp.ª Victoria 2, y plaza Constitucion 5.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

DIRECCION GENERAL,

Madrid.—Calle de Olózaga, núm. 5.

(Paseo de Recoletos.)

En virtud de acuerdos de las Juntas generales de accionistas de *El Fénix Español* y *La Union*, estas dos Compañías funcionan reunidas desde el 1.º del presente mes de Julio, bajo la denominacion arriba expresada.

SEGUROS MARÍTIMOS.

El Representante Subdirector en esta plaza para todo lo concerniente al ramo de seguros marítimos, *D. Juan Mas Dols*, calle de la Victoria, núm. 5.

VAPOR JULIAN.

Saldrá el 24 del actual para Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Riveo, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, Carey y Comp.ª

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy á las siete y media.—El drama en tres actos *La Campana de la almudaina*; y la pieza valenciana *Les criades*.

Entrada general 3 rs.

Imprenta de Costa y Mira.

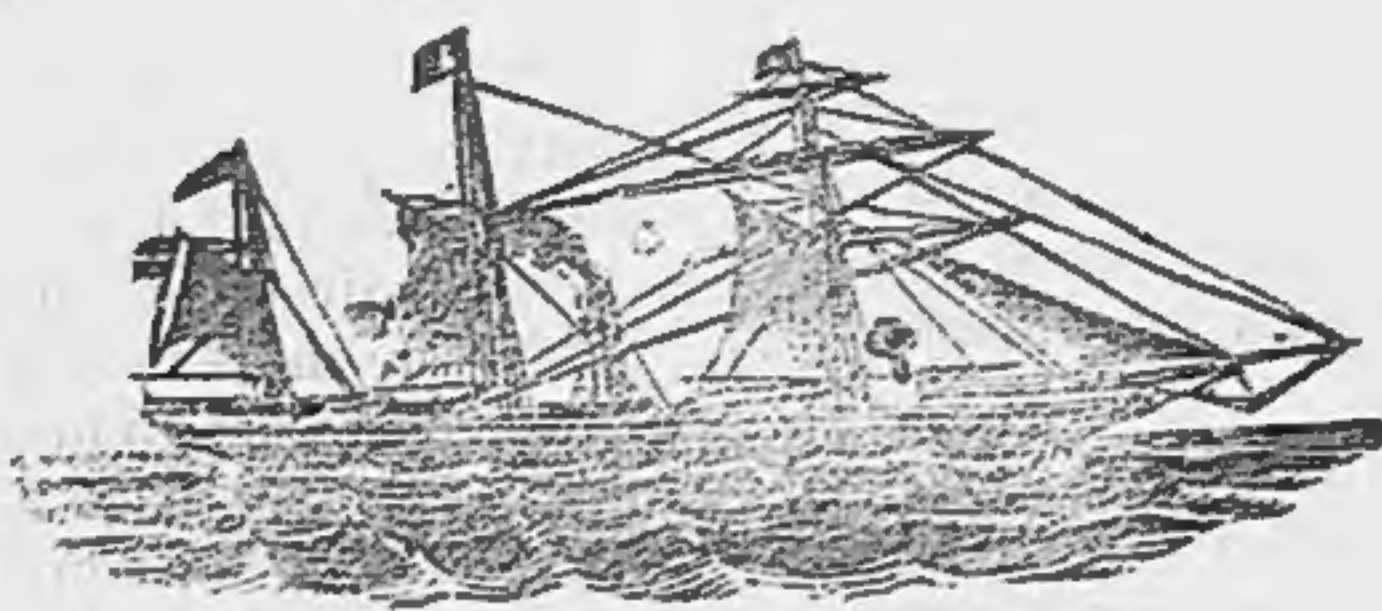
SECCION DE ANUNCIOS.

SERVICIO REGULAR ENTRE ALICANTE, ALTEA JÁBEA Y ARGEL. El magnífico Vapor de 11 millas de marcha **LUIS MARTINEZ** (BUENAVENTURA.)

Sale de ALICANTE para ARGEL con escalas en Altea y Jábea los días 4, 14 y 24 de cada mes y de Altea y Jábea para Argel los días 5, 15 y 25 de cada mes.
Admite carga y pasajeros.
CONSIGNATARIOS.—Alicante, D. Juan Mas Dols.—Altea, D. Juan Martinez y Comp.^a y Jábea, D. A. Bolufer é hijo.

VAPORES FRANCESES DE CYP FABRE Y COMP. DE MARSELLA SERVICIO SEMANAL ENTRE ALICANTE, CETTE Y MARSELLA, POR LOS VAPORES

GALLIA
MASSILIA
TOURNAINE



PROVINCIA
LUTETIA
SYRIA

Salidas todos los Sábados, admitiendo carga y pasajeros para dichos puntos.
Consignatario, Viuda de R. Maluenda, Princesa, 26.

NOTA.—Esta Compañía, en combinacion con la de los ferro-carriles del Mediodía de Francia, admite carga de vinos para Paris, (Gare Bercey) con trasportes de pipas vacías á precios reducidos.



PREMIADOS EN VARIAS ESPOSICIONES

Esta hermosa fábrica, montada con todos los inventos de la época, bien podemos asegurar que es la primera en su clase que existe en esta provincia.

Los exquisitos cafés confeccionados con el más refinado gusto, y la elaboracion y empaquetado de fideos, cuyo principal comercio, por su calidad y baratura, se hace con las provincias ultramarinas, es la mejor garantia de cuanto aseguramos.

Hé aquí sus verdaderos precios:

Clases de chocolates, desde 3 hasta 16 rs. libra, con descuento que varia segun la importancia del pedido.

Se elaboran con Revalenta arábica y Vainilla, así como tambien medicinales.

Pastas y fideos de toda clase, á precios sumamente módicos.

Un gran surtido de cafés empaquetados preparados por un nuevo sistema que no pierdan su aroma, clases de Puerto-Rico, Moka y Puerto-Rico y Mitia.

Depósito: Fábrica junto á la Estacion del ferro-carril, y Sucursal, Mayor, 26 y San Fernando, 32.

LIMONADA PURGANTE

DE CITRATO DE MAGNESIA,
preparada por

DON JOSÉ CÁRLOS BELLIDO.

FARMACÉUTICO.—Plaza de Isabel II, ALICANTE.

Es el más agradable, inofensivo y suave de los purgantes, y por eso merece una indisputable preferencia.—Aparte de sus seguros efectos, puede administrarse lo mismo á los niños que á los adultos, por delicados y enfermizos que sean.—Tómase generalmente en ayunas á la dosis de 3 á 12 onzas, segun la edad y condiciones del individuo.

En nuestra oficina se encuentra fresco y reciente siempre, y á cualquiera hora del día, y preparado con el delicado esmero que consagramos á nuestras preparaciones todas.

Para el caso en que deba llevarse á distancias, poseemos el citrato de magnesia en polvo, con lo cual puede cualquiera disponer al momento la limonada de citrato de magnesia.

Farmacia de D. José Carlos Bellido, plaza de Isabel II, (antes de las Barcas), Alicante.

Quincalla.

Maletas.	Corta plumas
Sombrereras.	Lancetas.
Planchas vapor.	Peines.
Idem ordinarias.	Batidores.
Grifos superiores	Gutaperchas.
Ata-mantas.	Petacas.
Bolsas de viaje.	Porta-monedas
Sacos de noche.	Cepillos.
Caramañola.	Sombrillas.
Tijeras.	Bastones.
Cucharas.	Bujías.
Cuchillos.	Hules.
Tenedores.	Plumeros.
Cucharones.	Anteojos.
Navajas.	

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

EL HECTÓGRAFO.

Aparato para copiar cartas, manuscritos, música, dibujos, planos, etc.

Se escribe con cualquier pluma y sobre cualquier papel.

El procedimiento es sumamente sencillo.

60 ó 80 copias en diez minutos.

No hay necesidad de prensa, ni tampoco de humedecer el papel.

Indispensable para las Oficinas de gobierno, Ministerios, Institutos militares, Diputaciones, Ayuntamientos, Arquitectos, Ingenieros, Abogados, Notarios, Bancos, Periodistas, Editores, Comerciantes, Fabricantes, etc., etc.

Su precio 132 reales vellon.

Venta exclusiva para la provincia.

Depósito en el Centro Comercial y de Negocios de Juan Calatayud y Comp.^a, Castaños, 12.—Alicante.

Nota.—A los pedidos se acompañará el importe, siendo de cuenta del que los haga, el coste de remision para fuera de la Capital.

A LOS

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.	Compases.
Hachas.	Terrajas.
Garlopas.	Trincadores.
Cepillos.	Ficheros.
Junteras.	Saca bocados.
Guillames.	Triángulos.
Tenazas.	Barrenas.
Alicates.	Berbiquies.
Cortafrios.	Formones.
Visagras.	Gúbias.
Limas.	Roblones.
Escofinas.	Escuadras.
Sierras.	Destornilladores.
Serruchos.	Cuchillas.
Verdugos.	

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA.

Pernios de todos tamaños.

Visagras ó frontizas de todas dimensiones.

Pasadores de rabillo, desde una pulgada hasta 60.

Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.

Picaportes para ventanas y vidrieras.

Cerraduras de puerta de calle, sala, cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, núm. 13, 15 y 17 Alicante.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino.

De un cuerpo.

De canónigo ó camaras.

De matrimonio.

Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

Á LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. (marca).—Grifos metal, todos números.

Estano superior, Bandera y Cordero.

Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.

Cobre en planchas, varios gruesos.

Laton en planchas, varios números.

Diamantes superiores para cortar cristales.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, 13, 15 y 17.